¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capitulo 123: León~Hermano~

Carolyn suspiró suavemente y bajó la mirada mientras su expresión pasaba de la satisfacción a la tristeza.

Pero hace mucho que no sé nada de él. Dicen que perdió una batalla importante hace cinco años y que el Imperio lo tildó de traidor. En cierto momento, sus carteles de "Se busca" estaban pegados por todas las calles...



Su suspiro contenía una compleja mezcla de emociones.

¿Carolyn todavía creía en secreto en Leon, o había empezado a sentirse decepcionada por el estudiante más prometedor que jamás había enseñado?

León no lo podía decir.

Al darse cuenta de que tal vez había dicho demasiado, Carolyn cambió rápidamente de tema y reemplazó su solemnidad con una cálida sonrisa.

"A juzgar por el aspecto de ustedes dos, supongo que no han estado casados por mucho tiempo, ¿no?"

Hmm... ¿Cinco años se considerarían recientes?

León y Rosvisser intercambiaron una mirada y acordaron en silencio participar.

"Sí, no mucho", respondió León. "Mientras caminábamos, oímos a los niños reírse y decidimos echar un vistazo".

"¿A ambos les gustan los niños?"

"Sí, a mi esposa y a mí nos gustan mucho los niños".

Tanto es así que en tan sólo cinco años de matrimonio, ya tenían tres.



Carolyn rió suavemente y se giró para observar a los niños jugando en el patio.

Ojalá todos los padres fueran como tú. Entonces quizás habría menos pequeños desafortunados abandonados.

Después de décadas de trabajar en el orfanato, la empatía de Carolyn era algo que Leon conocía bien.

Amaba a los niños, pero nunca se había casado. En parte por su condición de monja, pero también porque sabía que si tenía un hijo propio, le resultaría difícil repartir su amor equitativamente entre todos los niños huérfanos.

El orfanato era un santuario para estos niños abandonados, dándoles la oportunidad de afrontar nuevamente la vida con valentía. Y fue el amor de monjas como Carolyn lo que llenó el vacío en las vidas de estos niños.

Así que, en cierto sentido, cada niño del orfanato era suyo.

¡Maestro! ¡Maestro!

Mientras conversaban, una joven monja se acercó apresuradamente.

León la miró y, al verla, abrió la boca con sorpresa.



"Sharon..."

Rosvisser se giró hacia él, captando su susurro de sorpresa. ¿Acababa de pronunciar el nombre de la joven monja?

Por la expresión del rostro de Leon, esta Sharon parecía ser alguien a quien conocía.

Rosvisser no estaba celoso; el tono y la expresión de Leon solo contenían la sorpresa de un viejo amigo que se reencuentra, sin el melodrama de un "amor perdido hace mucho tiempo".

"¿Qué pasa, Sharon?" preguntó Carolyn.

Sharon, la joven monja, se detuvo frente a Carolyn: «Maestra, todavía nos quedan muchos faroles de papel por hacer para el

Festival de los Faroles. La directora dice que debemos darnos prisa».

"Está bien, iré a ayudar enseguida".

—Mmm... Solo...

Mientras hablaba, la mirada de Sharon se posó en Leon y Rosvisser.

Ella no reconoció a la hermosa mujer de cabello negro.



Pero el hombre...

Sharon entrecerró los ojos y dijo: "Espere, señor, ¿nos hemos visto antes en algún lugar?"

Antes de que pudiera responder, León sintió un repentino apretón en su mano.

Miró y descubrió que era Rosvisser, quien había activado su conversación privada.

"Sí, esposo, ¿se conocían antes?"

No es que estuviera celosa, pero aun así fue bueno aclarar quién era esa cara familiar.

¿Te he contado alguna vez sobre la vez que, yo solo, abatí a un perro rabioso a los cinco años?

"Sí, lo hiciste. Para salvar a una niña, ¿no?"

"Ella es esa niñita."

* * 66 ... 99 * *

Rosvisser puso los ojos en blanco con exasperación.



El mundo realmente era pequeño y el destino aún más extraño.

Después de su rápida explicación, Leon negó con la cabeza hacia Sharon tal como lo había hecho antes con Carolyn.

—No lo creo. Probablemente solo tengo una de esas caras. Carolyn también me confundió con otra persona hace un momento.

Sharon asintió, entendiendo. "Ah, ya veo... Pensé que quizá el hermano León había regresado".

Al oír las palabras "hermano León", el agarre de Rosvisser se apretó notablemente.

León mantuvo una cara seria, fingiendo no darse cuenta.

Ah, pensó, tal vez debería haber dejado sus buenas acciones en el anonimato en aquel entonces.

—¿Tú también creías que era Leon? —Carolyn sonrió con tristeza—. Quién sabe cómo estará ese chico ahora... Espero que no lo haya atrapado el Imperio.

-¡No lo sería! -El espíritu juvenil de Sharon brilló al exclamar-: El hermano León jamás sería capturado. Y además, nunca creí que fuera un traidor.

Carolyn lanzó una mirada cautelosa hacia Leon y Rosvisser, tirando rápidamente de la muñeca de Sharon y ofreciendo una sonrisa de disculpa a la pareja.



Perdónala; Sharon tiende a hablar sin pensar.

Dado que no podía estar segura de los orígenes de Leon y Rosvisser, era mejor evitar por completo hablar de rebelión.

A pesar del anhelo de Carolyn por el chico que una vez había cuidado, ella estaba sujeta a las reglas del Imperio en el que vivía.

"No hay problema."

León dijo: "Escuché a Sharon mencionar que estás haciendo linternas de papel para el Festival de los Faroles".

"¿El orfanato realmente los fabrica ahora?"

Si bien el Festival de los Faroles era una festividad importante, León no recordaba que el orfanato hubiera tenido que fabricar faroles: siempre los compraban a vendedores externos.

"Es una necesidad, una forma de conseguir fondos adicionales".

Las cejas de León se fruncieron ligeramente.



¿Desde cuándo el orfanato del distrito medio necesitaba fabricar linternas de papel para "llegar a fin de mes"?

Al observar el estado de abandono de la iglesia y su entrada, León sintió una punzada incómoda en el corazón.

-Pero el orfanato recibe financiación del gobierno, ¿no?

"Oh, bueno-"

"Hace unos años, sí, la familia real asignó fondos", interrumpió Sharon con amargura. "Pero últimamente, han añadido todo tipo de auditorías y aprobaciones absurdas, así que cuando nos llega, ;con suerte nos llega al menos un tercio!"

Carolyn ni siquiera detuvo a Sharon esta vez.

Al escuchar su frustración, el corazón de León se sintió más pesado.

¿Qué había pasado?

El Imperio, otrora próspero... ¿cómo había decaído hasta llegar a este estado en tan solo unos pocos años?

Desde su maestro navegando por las zonas grises del Imperio, los juegos de azar y los tratos clandestinos para presionar al gobierno...



A León lo incriminaron como un traidor, lo etiquetaron como un criminal...

La agenda oculta del Imperio con los clanes dragones: explotar a la gente en una escala aún mayor...

Y ahora... esa corrupción se había infiltrado incluso en el orfanato.

El hedor del poder del Imperio se había convertido en una plaga que se filtraba por todos los rincones.

"Así que, sin muchas opciones, fabricamos faroles de papel para vender en el distrito alto", explicó Carolyn. "No podemos dejar que los niños coman pan duro en estas fechas tan festivas". León reprimió su ira y su decepción. "¿Cuándo empezó todo esto?"

-Bueno... unos cinco años...

"Desde que el hermano León se fue, la vida de todos se ha ido cuesta abajo", interrumpió Sharon.

Carolyn negó con la cabeza con una sonrisa resignada. «Aunque es directa, no se equivoca. Hace cinco años, tras la desaparición de Leon... por alguna razón, la vida de todos pareció desplomarse».



"¡Creo que sé por qué, Maestro!"

Sharon continuó: «El hermano León era el líder del Cuerpo de Cazadores de Dragones, con tropas bajo su mando. Era recto y odiaba el mal; de ninguna manera permitiría que la realeza usara esos trucos, así que...»

—Estás diciendo demasiado, Sharon —le advirtió Carolyn con suavidad.

"...Hmph."

Sharon resopló, todavía murmurando en voz baja:

"Solo pienso... si el hermano León estuviera aquí, viviríamos mejor de lo que vivimos ahora."

-Pero él no está aquí, Sharon.

La tristeza en la voz de Carolyn era inconfundible, mientras repetía suavemente:

"Él... no está aquí."

El estado de ánimo se volvió sombrío.

Pero Carolyn se adaptó rápidamente, ofreciendo otra sonrisa de disculpa.



"Lo siento, son solo personas comunes que comparten sus preocupaciones".

"Oh... no, está bien."

Si no fuera por la identificación errónea de León, no habrían compartido tanto, por lo que no le preocupaba que los atraparan diciendo algo peligroso.

Dong-dong-

La campana del orfanato sonó, señalando la hora de la cena.

"¿Te gustaría quedarte y compartir una comida sencilla con nosotros?", preguntó Carolyn.

"Oh, no es necesario."

De acuerdo. Disfruten de su estancia en el Imperio. Tenemos trabajo que hacer, así que nos despedimos.

Carolyn y Sharon asintieron en señal de despedida y se giraron para marcharse.

Pero de repente León los llamó.

"Espera, Carolyn."

"¿Sí, señor?"



León sacó su billetera y le entregó una pequeña bolsa con monedas de oro.

Para las linternas. Las estoy pidiendo todas. Las recogeré en dos días.

Carolyn miró las monedas, dudando.

-Es demasiado, señor. No podríamos hacer tantas linternas.

La mente de León corrió y respondió rápidamente: "Entonces el resto es una donación al orfanato".

Bueno... está bien. Gracias, señor. ¿Puedo preguntarle su nombre?

"Constantino."

-Ah... un nombre que promete un futuro brillante, señor Constantino.

Carolyn aceptó las monedas. «Haremos todo lo posible por hacer tantas linternas como podamos».

"Gracias."

Con un gesto de la cabeza, Carolyn se dio la vuelta y se alejó.

Una vez que estuvieron fuera del alcance del oído, Rosvisser se cruzó de brazos, bromeando.

"Realmente eres un maestro de la caridad anónima, ¿no es así, hermano León?"

León sonrió, cogiéndola del brazo. "Dejé un nombre, ¿verdad?"

Rosvisser se rió: "

"Y 'Constantino' es lo que elegiste, ¿eh, tonto?"

"Considera que esto sienta las bases para apoyar la llegada del Rey Dragón de la Llama Roja en tres días", respondió León con fingida seriedad. Ella puso los ojos en blanco. "Vamos, volvamos".

Luego, tras un instante, lo miró con un brillo travieso en los ojos. "¿Necesitas que te lleve de vuelta, Leon~hermano~?"

"¡No eres divertida, señora dragón!"

•••

Mientras tanto, en el orfanato, Carolyn y Sharon repartían la cena a los niños. Después, se sentaron juntas, hablando en voz baja.



-El señor Constantino es un hombre realmente amable - murmuró Sharon.

Pero Carolyn frunció el ceño ligeramente.

"Aun así, realmente se parecía... mucho a León".

Sharon se rascó la cabeza y suspiró. «Yo también lo pensé, pero el hermano León lleva mucho tiempo desaparecido. ¿Quién sabe dónde está? Ojalá volviera y nos ayudara...».

Vuelve y ayúdanos...

Carolyn miró las monedas que tenía en las manos, dejadas por el "Sr. Constantino".

Tras un momento de reflexión, abrió mucho los ojos. «Sharon...»

"¿Qué pasa, Maestro?"

Nunca me presenté. ¿Por qué me llamaba siempre «Carolyn»?

Fue como si un rayo hubiera caído sobre Sharon.

Hizo una pausa por un momento, respiró profundamente y la incredulidad se dibujó en su rostro.



"León... el hermano León volvió..."

Pero Carolyn rápidamente se tapó la boca.

Mientras Sharon intentaba apartar su mano, se dio cuenta de que su mentora de toda la vida, la mujer que había trabajado en el orfanato durante décadas, estaba llorando suavemente sobre su hombro.

"Él regresó... Sharon, él realmente regresó."
Traducido por:

ดิคพอ - RexScan